



CRÍTICA A LA MODERNIDAD DESDE CUATRO CRITERIOS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL Y SUSTENTABILIDAD

David Salvador Cruz Rodríguez¹

Carlos Juan Núñez Rodríguez²

Lo que el pensamiento crítico ha puesto en duda desde el siglo XIX ha sido la pretensión de que el modelo civilizatorio de occidente va a llevar a la civilización, progreso, desarrollo y crecimiento a los demás países, culturas y civilizaciones. Más allá de las explicaciones que dan múltiples autores adscritos a la corriente del pensamiento crítico se han producido una serie de datos que nos muestran que efectivamente dicho proyecto civilizatorio no nos ha llevado por el camino del desarrollo, progreso y crecimiento, ni mucho menos nos ha civilizado o transformado en una cultura superior como la europea se plantea. Recurramos a algunos datos que ratifican lo fallido de dicho proceso:

El informe sobre la pobreza del consejo nacional de evaluación de la política de desarrollo social (Coneval) plantea que en el 2010 había 52' 813, 000 pobres, en el 2014 había aumentado a 55' 341, 600.³

¹ Profesor-investigador UAM-Azcapotzalco, Departamento de Administración. Doctor en Estudios Organizacionales

² Profesor-investigador UAM-Azcapotzalco, Departamento de Administración, Área: Estado, Gobierno y Políticas Públicas. Doctor en Estudios Organizacionales, Posdoctorado en CIALC-UNAM, miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I, perfil PROMEP-SEP.

El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) México nos indica que al año 40 mil niños mexicanos migran ilegalmente a Estados Unidos, de ellos 18 mil viajan solos.⁴

Con respecto a la vejez indica el Coneval que el 43 % de casi 10 millones de adultos mayores que habitan este país experimenta pobreza multidimensional.⁵ También se puede uno referir a la población indígena del país: casi el 76.8 % de una población de 5.1 millones de indígenas de este país vive en la pobreza.⁶

Lo anterior no es aislado, de hecho en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas de septiembre de 2000, se formuló la Declaración del Milenio y se establecieron ocho objetivos del milenio:

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
- Alcanzar la educación primaria universal.
- Fomentar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres
- Disminuir la mortalidad infantil
- Mejorar la salud maternal
- Combatir el SIDA, la malaria y enfermedades del tercer mundo.
- Garantizar la sostenibilidad medioambiental.
- Lograr una colaboración global para el desarrollo.

Quince años después al respecto plantea Joseph Stiglitz "Ahora bien, aunque el logro de estos objetivos hubiera sido impresionante, ni aun tomados en conjunto

³ http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx

⁴ http://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion_6931.htm

⁵ <http://sipse.com/mexico/uno-de-cada-10-mexicanos-tiene-mas-de-60-anos-53543.html>

⁶ <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/08/07/por-desventaja-social-situacion-de-rezago-de-la-poblacion-indigena-coneval-8587.html>

representaría una imagen completa o exhaustiva del desarrollo humano...carecían de una concepción del desarrollo equitativo” (Stiglitz, 2015, p. 321).

Es decir que pone en duda que esos criterios sean los únicos que se deben considerar para plantear el tema del desarrollo. Por ejemplo se podría pensar en el planteamiento de Amartya Sen, con respecto al cual se incorpora la necesidad de acabar con la hambruna, la exclusión social, la antidemocracia y la falta de capacidades.⁷ Ahora bien, para Stiglitz que no se cumplieran dichos objetivos se debe al tema de lo que denomina la Gran Recesión, la cual desde su análisis inicia en el 2008. Ella llevó a una crisis de la que no hemos podido salir. Ante lo cual se pregunta: “¿Cuáles fueron las decisiones fundamentales que condujeron a la crisis?” (Stiglitz, 2015, p. 61). Indica que para dar una posible respuesta es necesario abordar de forma multicausal el tema, recuperemos sus planteamientos más relevantes para nosotros:

- Desregular mercados financieros.
- Recortes de impuestos a los grandes firmas.
- Permitir la doble contabilidad y por lo tanto entregar falsas cuentas a las empresas
- Rescatar a las empresas quebradas.

Con dicho planteamiento se puede afirmar que para Stiglitz el origen de la crisis está en el gobierno neoliberal de Ronald Regan de la década de los 80 del siglo pasado, quien comenzó a impulsar desde la presidencia estadounidense el modelo neoliberal en toda América Latina y el mundo, el cual llevó a reorganizar las relaciones Estado, ciudadano y empresas privadas; de hecho a innovar e

⁷ Cfr. Amartya Sen, *Desarrollo y libertad*.

inventar un nuevo Estado y nuevas condiciones para los ciudadanos y las empresas privadas. Ello llevó a que:

“La mayoría de los errores concretos puede resumirse en uno solo: la convicción de que los mercados se autorregulan y el papel del Gobierno debe ser mínimo” (Stiglitz, 2015, p. 69).

Ante lo cual plantea Stiglitz que hay que retomar otro camino en donde el Estado lleve a impulsar una economía que funcione distinto a la economía neoliberal, la cual lleva a la concentración de riqueza y a la no innovación tecnológica, por lo que propone lo siguiente:

“El mensaje central es que el gobierno tiene un papel importante que desempeñar a la hora de moldear una economía innovadora y promover el aprendizaje” (Stiglitz y Greenwald, 2015, p 27).

Es decir para Stiglitz sin innovación tecnológica y sin una sociedad del aprendizaje no podrá plantearse la construcción de una sociedad más justa y más desarrollada, pero para lo primero el rol que debe de desempeñar el Estado es interviniendo en la economía. Por lo que propone abandonar el neoliberalismo y su ideología de libre mercado.⁸

Cabe mencionar que para otros autores la crisis y el incumplimiento de lo que serían los objetivos del milenio, se deben no sólo al modelo neoliberal y lo que se podría llamar la Gran Crisis, por ejemplo llama la atención el planteamiento de Armando Bartra con respecto a que la crisis se origina en el tipo de subjetividad que produce el capitalismo todo. Con lo cual se afirma que no es un problema ni la

⁸ “cómo crear una economía y una sociedad del aprendizaje, y sobre cómo el gobierno puede y debería intervenir para mejorar el bienestar de la sociedad” (Stiglitz y Greenwald, 2015, p 21).

contradicción principal la que se establece en la relación entre Estado, mercado y empresas transnacionales, las cuales resultan excluyentes para los ciudadanos.

Las contradicciones principales están ya en la misma relación social capitalista, con independencia de las condiciones y especificidades históricas que ésta ha adquirido en los distintos siglos y espacios donde se ha impuesto:

“La máquina es el hombre de hierro, el ‘monstruo frío’, el ‘autómata animado’..., es la conformación física del mundo a imagen y semejanza del capital. Y uno de sus contenidos mayores es disolver las solidaridades haciendo de nosotros mercancías devoradoras de mercancías.” (Bartra, 2014, p. 243).

Al hombre se le produce como una subjetividad que su única finalidad es consumir, ya no necesariamente producir, pues puede ser marginado del ciclo de la producción, pero se le condiciona el entorno para volverlo un ser que insaciable e incesantemente debe ir al mercado e intercambiar valores de cambio que la gran empresa transnacional ha producido. La imposición de esta finalidad lleva a que la subjetividad experimente, ideológicamente, la individualidad plena, lo que le lleva a la ruptura e indiferencia con el otro, con la otredad. Este hombre de hierro que plantea Bartra enfrenta lo que denomina la Gran Crisis, la cual implica distintos ámbitos y niveles de la existencia natural y social de la especie. Cabe mencionar que no se puede resolver las contradicciones que se originan en un ámbito, pues se determinan en múltiples direcciones y relaciones:

“La humanidad enfrenta una emergencia poliforma pero unitaria. Una Gran Crisis cuyas sucesivas, paralelas o entreveradas manifestaciones conforman un periodo histórico de intensa turbulencia. Un desgarrate cuyas múltiples facetas

tienen el mismo origen y se retroalimentan. Un estrangulamiento planetario que no deja títere con cabeza pero se ensaña con los más pobres” (Bartra, 2014, p. 247).

Esta Gran Crisis que estrangula al planeta se manifiesta en los ámbitos: Medioambiental, energético, alimentario, sanitario, migratorio, político, bélico, económico. Entonces es una crisis que lleva a una situación de crisis civilizatoria, no simplemente de una Crisis de mercado, de acumulación, de subconsumo, de empleo, de especulación financiera o inmobiliaria. Tampoco es una crisis causada por el neoliberalismo que redujo el Estado, sino que es la imposición del Estado capitalista y de las empresas privadas las que han llevado a la Crisis Civilizatoria, la cual es una crisis que origina el capitalismo y la modernidad.

Por todo lo anterior este artículo tiene por objetivo plantear lo que a nuestro parecer deben ser cuatro criterios de sustentabilidad y responsabilidad social como crítica a la modernidad, al capitalismo y al neoliberalismo: A) Conservación de la vida, B) Producción de valores de uso y valores de cambio, C) Innovación tecnológica que conserve ecosistemas y empleos, y, D) Preservación, construcción y reconstrucción del entorno social. Ello con la intención de distanciarme, debatir y replantear formas de analizar, trabajar y, en su caso, medir la sustentabilidad y la responsabilidad social por un lado, y por otro proponer elementos de análisis que lleven a la crítica de modernidad, el capitalismo y el neoliberalismo.⁹ Esto nos permitirá la crítica a la modernidad y la crítica a modelos de evaluación de responsabilidad social y sustentabilidad elaborados por instituciones como la SEMEFI, la cual carece de la elaboración de un análisis sistémico, teórico y categorial serio, puntual y profundo que le permita plantear las

⁹ Ello sin pretender obviar la tradición del pensamiento crítico europeo y latinoamericano.

contradicciones irresolubles del capitalismo. Ante ellos es pertinente que las ciencias sociales, la filosofía y los Estudios Organizacionales planteen una postura que vaya más allá de un modelo, se requiere un análisis crítico que elabore los criterios mencionados como elementos centrales de toda reflexión y modelo posible. Cada uno de los criterios mencionados será una sección del artículo, el cual terminará con una conclusión.

A) Conservación de la vida

Se puede plantear que tanto para la filosofía de la liberación que desarrolla Enrique Dussel, la economía política de Franz Hinkelammert y la ecología política que propone Enrique Leff la vida es el criterio de racionalidad primera. Cada una de estas perspectivas teóricas plantean que la vida debe ser conservada, producida y reproducida; ello por distintas circunstancias, justificaciones teóricas, posturas políticas e intereses sociales.

La filosofía de la liberación desde la perspectiva de Enrique Dussel plantea que ética,¹⁰ política¹¹ y económicamente¹² se debe conservar, desarrollar y hacer crecer la vida humana en comunidad, respetando los proyectos históricos culturales:

¹⁰ “El que actúa humanamente siempre y necesariamente tiene como contenido de su acto alguna mediación para la producción, reproducción o desarrollo autorresponsable de la vida de cada sujeto humano en una comunidad de vida, como cumplimiento material de las necesidades de su corporalidad cultural (la primera de todas el deseo de otro sujeto humano), teniendo por referencia última a toda la humanidad” (Dussel, 1998, pp. 132)

¹¹ “El principio material de la política podría enunciarse de manera inicial, y con la máxima simplicidad, con el *deber del querer vivir* de cada uno de los miembros y de la comunidad política como totalidad” (Dussel, 2009, pp. 438).

¹² “Pero, en último término, el fin de todos los fines prácticos es la realización de la vida humana en cuanto tal; los fines parciales son alguno de sus aspectos. El *contenido* del acto económico, sumamente complejo, es en último término la afirmación y desarrollo de la vida humana en referencia a las mediaciones que la hacen posible en todas las dimensiones” (Dussel, 2014, pp 215).

Debemos, es un deber y un derecho, en el campo económico producir, distribuir, intercambiar y consumir productos del trabajo humano, haciendo uso de las instituciones económicas de un sistema creado a tal efecto, teniendo en cuenta siempre y en último término la afirmación y crecimiento cualitativo de la vida humana de todos los miembros en comunidad, en última instancia de toda la humanidad, según las exigencias del estado de las necesidades y de los recursos ecológicos determinados por la historia humana en el presente que nos toca vivir” (Dussel, 2014, pp. 236-237).

En cada uno de los niveles en que se fue desarrollando la filosofía de la liberación se conservó y se complejizó el tema de la vida como principio de racionalidad primero, de los efectos institucionales que posibilitan la vida o la imposibilitan, las cuales van desde el reconocimiento o la negación del otro, la legitimidad y la no fetichización de las instituciones políticas, hasta el intercambio desigual, que se realiza en el marco de un modo de producción específico:

La hipótesis de fondo es que los sistemas económicos, desde aproximadamente cinco mil años, organizaron la producción, distribución e intercambio de bienes según una gestión heterónoma del excedente logrado en común; la comunidad de los productores directos de ese excedente no gestionaba ni recibía la parte que le correspondía...Estamos finalizando el largo proceso del neolítico en el comienzo del siglo XXI (como revolución que de agrícola transformó a la humanidad en urbana: somos ya un *homo urbanus*), y por ello igualmente se agota los sistemas económicos que gestionan oligárquicamente los excedentes” (Dussel, 2014, p. 7).

Entonces estamos ante un patrón de producción y acumulación que al apropiarse el excedente de forma privada va imposibilitando la vida de la humanidad.

Por su parte la economía política que desarrolla Franz Hinkelammert plantea que el futuro sólo es posible bajo lo que denomina una ética solidaria que enuncia “yo soy, si tú eres”, es una ética incluyente de la otredad,¹³ la cual tiene su anverso en la ética de los ladrones.

“Esta sociedad es la que procura la sostenibilidad del sistema y no de la vida humana, sacrifica ésta para hacer sostenible el sistema, pero al sacrificar la

¹³ “Primera tesis: un proyecto de liberación hoy tiene que ser un proyecto de una sociedad en la cual quepan todos y de la cual nadie sea excluido” (Hinkelammert, 2010, p. 32).

vida humana la sociedad y el sistema devienen insostenibles” (Hinkelammert, 2005, p. 83).

Es decir, una economía política crítica contemporánea no podrá dejar de plantear que la asignación de recursos debe realizarse más allá de los intereses del mercado neoliberal y, de hecho, mostrar que la llamada liberalización del mercado se ha convertido en la negación del otro, en la imposibilidad de tener acceso a valores de uso y se ha privilegiado la producción de valores de cambio.

Lo cual termina transformando la lógica de la crítica al afirmar “yo soy, si tú no eres”, se cree que en la búsqueda de la ganancia, del bienestar individual se imposibilita la vida, la vida del otro y la vida del mismo.¹⁴ Por lo anterior se puede afirmar con Franz Hinkelammert: si tú no eres, yo no soy:

“El problema únicamente tiene solución en una sociedad en la cual quepan todos. Eso incluye a la naturaleza, porque sólo hay lugar para esta sociedad si existe una naturaleza que le dé lugar” (Hinkelammert, 2010, p. 46).

Con respecto a la ecología política que desarrolla Enrique Leff se puede plantear que es un campo epistémico que comienza y termina haciendo una apuesta por la vida, en donde una de las principales perspectivas de análisis y horizontes de interpretación es el conflicto político y las relaciones de poder. Ello le permite comprender la sociedad como un campo donde los intereses y los conflictos

¹⁴ “Toda la estrategia de globalización es una negación de la dignidad humana. La eliminación de las distorsiones del mercado es justamente eso: la eliminación de la dignidad humana” (Hinkelammert et Duchrow, 2004, p. 182).

afloran en distintos ámbitos, los cuales se centran en ecocidio, empobrecimiento y negación de la otredad:¹⁵

La ecología política es el estudio de las relaciones de poder y del conflicto político sobre la distribución ecológica y las luchas sociales por la apropiación de la naturaleza; es el espacio de las controversias sobre las formas de entender las relaciones entre la humanidad y la naturaleza, la historia de la explotación de la naturaleza y la opresión de las culturas, de su subsunción al capitalismo y a la racionalidad del sistema-mundo global; es el campo en el que se despliegan las estrategias de poder dentro de la geopolítica del desarrollo sostenible y para la construcción de otros senderos hacia mundos de vida sustentables (Leff, 2014, 229-230).

Para Leff la vida está amenazada en la modernidad y los nuevos movimientos sociales son los que han permitido afirmarla frente al despojo, la opresión y la subsunción al capital de la realidad. La otredad se ve amenazada de muerte, por el despojo de la naturaleza, por el ecocidio, por las formas de producir y consumir que impone el capitalismo:

“La cuestión ambiental emerge como una problemática social el desarrollo, planteando la necesidad de normar los procesos de producción y consumo que, sujetos a la racionalidad económica y a la lógica del mercado, han degradado el ambiente y la calidad de vida” (Leff, 2004, p. 216).

La modernidad amenaza de muerte a la vida de los humanos y de los ecosistemas por el tipo de usos de la racionalidad que tiene: la económica, la epistémica y la tecnológica. Cada una de estas racionalidades es criticada en la medida que muestra sus limitantes para gestionar y garantizar la vida, además de que cada una y en conjunto conforman un dispositivo de dominación que efectivamente implican un gobierno biopolítico de la vida.

¹⁵ “Está en juego la sustentabilidad del planeta que garantice la conservación de la biodiversidad y la supervivencia del género humano. Mas los equilibrios macroeconómicos no garantizan el equilibrio ecológico. El mundo no cabe vivo dentro de la economía; sólo cabe el ataúd de sus cenizas. Pues lo que desborda a la economía es la vida misma” (Leff, 2008, p. 127).

B) Producción de valores de uso y valores de cambio

Se puede plantear que la sustentabilidad y la responsabilidad social no pueden dejar de lado y deben incorporar un debate que se da en la economía política crítica y en la ecología política con respecto a la racionalidad económica, la cual privilegia la producción de valores de cambio socavando el acceso a valores de uso, maximizan la ganancia y potencia la degradación entrópica. La producción es una condición de posibilidad de la existencia de la especie, lo que se debe discutir es en qué sentido está orientada, si para cumplir con las expectativas de vida o con las de la ganancia, si permite la convivencia o aísla a los sujetos:¹⁶

“en cuanto institución, el sistema económico, en último término, se comprende si se tiene en cuenta la gestión y la asignación del *excedente* de la producción, lo común, que se acumula como la riqueza de la comunidad, en principio” (Dussel, 2014, p. 45).

La discusión se centra en la asignación de los recursos y en la producción de los mismos. El capitalismo cada vez más lleva a una acumulación desenfrenada y no se detiene en el proceso de despojo de recursos en todas las formas posibles e imaginables; es decir, la riqueza acumulada no es común sino de la minoría de la humanidad.

¹⁶ “la relación práctica económica está determinada por la mediación material del producto, efecto del trabajo de un ser humano y objeto de la necesidad de otro ser humano en relación práctica. La relación práctica, entonces, deviene objetivamente real por el tipo de mediación que involucra a la naturaleza transformada por el trabajo y ligada a la producción, reproducción y crecimiento de la vida humana de la comunidad de los agentes” (Dussel, 2014, p. 33).

El geógrafo David Harvey plantea que una contradicción del capitalismo neoliberal es que privilegia la producción de valores de cambio¹⁷ frente a los valores de uso. Ahora bien, en el capitalismo neoliberal el objetivo de los empresarios es la producción de valores de cambio.¹⁸ Es una contradicción que a la vez es un incumplimiento de la promesa del crecimiento y el acceso a la abundancia. La lógica de la producción de valores de cambio permite y fomenta la acumulación, pero no la satisfacción de las necesidades.¹⁹ Al invitar y condicionar la subjetividad a consumir sin límite y, para que ello sea realidad, se crean los mecanismos institucionales que permiten endeudar, a través del capital financiero, a quien debe consumir sin límite valores de cambio.

Si se privilegiara la producción de valores de uso se limitaría el consumo y de forma paradójica la gente podría tener acceso a la producción, pues no se buscaría la ganancia y la acumulación sin límites. De fondo se está ante una crítica a la ética del consumo y al fetiche de la mercancía:

“Cobra así relevancia la opción política entre un sistema mercantilizado que sirve bien a los ricos y un sistema que se concentra en la producción y el abastecimiento democrático de valores de uso para todos sin mediación del mercado” (Harvey, 2014, p. 39).

La apuesta entonces debe ser por la producción en masa de valores de uso, que permitan satisfacer necesidades y se pueda acceder a ellos sin que

¹⁷ “El valor de cambio queda determinado por los costes reales de producción más el beneficio, el coste del endeudamiento y la renta capitalista (precio de la tierra)” (Harvey, 2014, p. 33).

¹⁸ “La cualidad especuladora de esa actividad significa, no obstante, que lo que importa es un valor de cambio potencial” (Harvey, 2014, 33).

¹⁹ “La búsqueda temeraria del valor de cambio destruyó en muchos casos, en resumen, la capacidad de adquirir y luego mantener el valor de uso...” (Harvey, 2014, p. 37).

medie la búsqueda de la ganancia empresarial, ni el fetiche de la mercancía, ni el narcisismo y hedonismo del sujeto.

Por su parte Enrique Leff plantea que la ecología política debe poner atención y, de hecho surge entre otros temas del análisis de los movimientos sociales y de la pobreza:

“La ecología política emerge como disciplina en el campo de las relaciones de poder que atraviesan a las relaciones de los seres humanos con su ambiente, dentro de estructuras sociales jerárquicas y de clase, en el proceso de producción y de apropiación de la naturaleza” (Leff, 2014, p. 226).

La cual es un efecto de la modernidad y de la razón económica. Con Leff se puede decir que las promesas de la civilización, la cultura, el progreso, el desarrollo y el crecimiento en esta modernidad capitalista neoliberal no se podrán cumplir, por ello es que plantea la necesidad de cambiar la racionalidad, hacia lo que denomina racionalidad ambiental:²⁰

“La cuestión ambiental emerge como una problemática social del desarrollo, planteando la necesidad de normar los procesos de producción y consumo que, sujetos a la racionalidad económica y a la lógica del mercado, han degradado el ambiente y la calidad de vida” (Leff, 2004, p. 216).

²⁰ “El concepto de calidad de vida y de calidad ambiental como objetivos de la estrategia ambiental de desarrollo sustentable funda su racionalidad en los valores cualitativos de sus metas, en una racionalidad sustantiva entendida como un sistema de significaciones y valores culturales caracterizado por su diversidad, por una política de la diferencia y una ética de la otredad” (Leff, 2004, p. 223).

Para esta última aparece con claridad la urgencia de cambiar y detener la producción en serie, la producción en masa y el consumo masivo,²¹ para reorientar el consumo mínimo y armónico, lo cual llevaría a una economía sin crecimiento, pero que eliminaría la pobreza y el ecocidio:

Desde esta perspectiva surgió la propuesta de transitar hacia una <economía de estado estacionario> (Daly, 1991) basada en los siguientes principios:

- a) que los recursos no renovables sean explotados a ritmos que permitan su reposición por recursos renovables,
- b) que las emisiones de desechos no excedan la capacidad de asimilación de los ambientes locales y del ecosistema planetario” (Leff, 2004, p. 188).

Con la propuesta de una economía estacionaria o el estado estacionario se pretende reducir la producción de energía entrópica, lo cual requiere que no se produzca para la acumulación sin límites, sino que se produzca lo estrictamente necesario para la vida.

Al concepto de economía estacionaria, Leff añade en su obra otro concepto que resulta también central para superar la producción de bienes de consumo o valores de uso, me refiero al de calidad de vida:

“La noción de calidad de vida complejiza la definición y satisfacción de necesidades; ésta supera la división simplista entre necesidades objetivas y deseos subjetivos,, así como la dicotomía entre factores biológicos y psicológicos, incorporando a este debate la significación cultural de las necesidades y el sentido existencial de las poblaciones” (Leff, 1998, p. 310).

Con la concepción de economía estacionaria y de calidad de vida relacionados y formulados desde un horizonte cultural determinado se apela a una vida cultural. Lo cual resulta central y un aporte de la ecología política, pues las necesidades se

²¹ “La economía global, en su inercia acumulativa, ha alcanzado una escala que rebasa los límites de sustentabilidad del planeta; las externalidades del sistema han generado un estado de escasez absoluta, una deseconomía global y generalizada” (Leff, 2004, p. 188).

experimentan de forma histórica-cultural. Ello implica que las necesidades no son invenciones de subjetividades que buscan satisfacer una inclinación, sino que el desenvolvimiento histórico y cultural constituye al sujeto y a sus necesidades.

C) Innovación tecnológica

Sin duda el tema de la tecnología y la innovación es el símbolo del surgimiento del capitalismo, así lo analiza Marx en el Capital, pero en pleno siglo XXI se ha apostado desde los grupos empresariales y los Estados nación a la continua innovación tecnológica.²²

Si existe un fetiche de la mercancía, se puede plantear que la tecnología es una mercancía y estamos ante dicho fetiche, que se podría denominar fetiche de la tecnología, el cual se expresa en la ilusión de que se puede aumentar la producción de bienes y servicios hasta el infinito y que cualquier distorsión que se causa por dicha producción podrá ser resuelto por la propia tecnología, sin duda alguna se debe superar ese fetiche.

Desde la perspectiva de la economía política que desarrolla David Harvey el uso de la tecnología genera una serie de contradicciones dentro de la sociedad, es pertinente resaltar la que desde la perspectiva del autor inglés es la central:

Así, pues, esta es la contradicción principal: si el trabajo social es la fuente última de valor y beneficio, entonces su sustitución por máquinas o trabajo robótico no tiene sentido ni política ni económicamente. Podemos verlo claramente en el mecanismo que intensificaba esa contradicción hasta llevarla a la crisis. Cada empresario o corporación considera decisiva las innovaciones que ahorran trabajo para su rentabilidad frente a los competidores, pero eso socava colectivamente la posibilidad de beneficios (Harvey, 2014, p. 112).

²² “La tecnología se puede definir como el uso de procesos y objetos naturales para obtener productos que satisfagan las necesidades o los proyectos humanos. En su base, la tecnología define una relación determinada con la naturaleza, que es dinámica y contradictoria” (Harvey, 2014, p. 101).

Son múltiples las contradicciones pero se puede plantear que mientras más elimine puestos de trabajo más peligrosa se vuelve la innovación tecnológica, pues se pone en peligro la forma más amplia de obtener recursos en el capitalismo, la venta de fuerza de trabajo. Para que dicho peligro se atenuara o desapareciera se requeriría cambiar las formas de apropiación y distribución de riqueza; mientras esto no ocurra la innovación tecnológica y la vida humana están en tensión y contradicción permanente.

Más allá de lo anterior se puede plantear que no es la única contradicción ni el único ámbito de innovación tecnológica que pone empeño en desarrollar el capitalismo contemporáneo tanto a nivel estatal como empresarial:

“Ha surgido un vasto territorio empresarial en torno a la invención y la innovación, que suministra por doquier nuevas tecnologías de consumo, producción, circulación, gobernanza, poder militar, vigilancia y administración” (Harvey, 2014, p. 104).

Este es precisamente el uso que se le da a la tecnología, intervenir en todo el ciclo económico el cual va desde la producción hasta el consumo, pasando por la distribución y el intercambio, pero no sólo interviene en ese nivel, sino que se usa para gobernar, es decir estamos gobernados tecnológicamente y se controla al hombre con tecnología que va desde acceso a electricidad, aparatos eléctricos, dispositivos electrónicos que vigilan la actividad de sus usuarios, hasta el uso violento y destructivo de la tecnología que usan los cuerpos policiaco militares de los estados nación. Es decir, no hay un sólo aspecto del capitalismo y de la vida social donde la tecnología no sea incorporada bajo la lógica que con su uso se

obtendrán mejores resultados. David Harvey propone que para el capitalismo hay cinco imperativos tecnológicos dominantes.

El primero está directamente vinculado a la productividad, pues permite que se maximice la ganancia a partir del control y la división del trabajo.²³

El segundo se relaciona a las condiciones de posibilidad de circulación del capital y de las mercancías. Se busca acelerar la rotación del capital para llegar a obtener la ganancia o el dinero incrementado.²⁴

El tercero hace referencia a la necesidad de producir, difundir, almacenar y recuperar conocimiento y datos.²⁵

El cuarto se produce con las necesidades del capital financiero, pues se llegó a un momento en que la apuesta ha sido la transmisión de información y datos en tiempo real.²⁶

El quinto está vinculado al control del trabajo y a los procesos que se dan en él.²⁷

Cada imperativo contribuye a incrementar de forma sistémica y de manera significativa la principal contradicción entre tecnología, vida y humanidad; misma que nos lleva a un desastre:

²³ “La organización de la cooperación y de las divisiones del trabajo de formas que maximicen la eficiencia, la rentabilidad y la acumulación” (Harvey, 2014, p. 107).

²⁴ “La necesidad de facilitar la aceleración de la circulación del capital en todas sus fases, junto con la necesidad de <aniquilar el espacio mediante el tiempo>, han generado una asombrosa variedad de revoluciones tecnológicas. Acortar el ciclo de rotación del capital en la producción y en el mercado y acortar el periodo de vida útil de los productos de consumo...han sido objetivos clave en la historia del capital, impuestos en gran medida por la competencia” (Harvey, 2014, p. 108).

²⁵ “Las tecnologías de producción y difusión del conocimiento, de almacenamiento y recuperación de datos e información, son decisivas para la supervivencia y la perpetuación del capital” ((Harvey, 2014, p. 108).

²⁶ “En los últimos años las innovaciones en las finanzas y la banca han crecido exponencialmente con la llegada de la informatización, el dinero y la banca electrónicas y la proliferación de toda una variedad de vehículos de inversión” (Harvey, 2014, p. 109).

²⁷ “se plantea la cuestión del control del trabajo y del proceso laboral, que constituyen una arena crucial para el capital” (Harvey, 2014, p. 110).

“¿Pero de qué tipo de desastre hablamos? Sectores cada vez mayores de la población mundial serán considerados por el capital prescindibles como trabajadores productivos y les resultará difícil sobrevivir, tanto material como psicológicamente” (Harvey, 2014, p. 113).

Es decir que la tecnología no sólo tiene efectos directos sobre la vida material del humano y la vida de los ecosistemas, pues con respecto al primero le ocasiona graves daños psicológicos, pues permite que se le termine despojando no sólo de sus bienes materiales sino de su propia condición de humano y de su dignidad, de su autoestima, de su credibilidad en sí mismo y de la posibilidad de hacer frente a una situación adversa causada por el sistema.

Por su parte Enrique Leff, quien sitúa la discusión en el nivel de destrucción ecológica, pobreza y negación de la otredad, plantea que se requiere criticar la razón tecnológica y desarrollar una tecnología que absorba la entropía, que genere neguentropía para permitir la recuperación de los ecosistemas y de la vida en el planeta:

Hoy en día el calentamiento global emerge como el signo más elocuente de un conjunto de procesos de degradación ambiental. Y si bien la creciente frecuencia e intensidad de los eventos hidrometeorológicos y los cambios en los regímenes climáticos ponen en alarmante evidencia los riesgos ecológicos, sociales e incluso económicos del calentamiento global, una de las preguntas más paradójicas que hoy nos hacemos es el por qué hemos negado esa situación que pone en riesgo, no sólo la diversidad biológica del planeta, sino que trastoca y conmueve las condiciones mismas de existencia del género humano” (Leff, 2008, p. 125).

Es decir que no sólo es el modo de producción capitalista y las relaciones que establece, sino la producción misma de tecnología y su uso, entonces pensar y actuar en consecuencia, por lo que se debe apostar por el cambio tecnológico, por la innovación tecnológica que de futuro a la vida y no se vea como un medio de control y dominación. Se está ante una coyuntura contradictoria, casi

irresoluble, la cual consiste en que o se apuesta por la vida de los ecosistemas, la vida de la especie humana o la producción en serie de bienes de consumo. De fondo apostar por una u otra opción no necesariamente garantiza la supervivencia de los ecosistemas, de la vida de la especie y, por lo tanto, de la producción.

Estamos ante lo que se podría identificar como una antinomia, pero no de la razón pura, sino de la pura realidad, lo cual representa un reto, no especulativo, sino de la vida social, el hombre se ve emplazado a hacerse responsable de su vida y de la vida de los ecosistemas, pero no ya como una decisión o un sueño ante el fin de la edad media, sino como una imposición producto de la irresponsabilidad y el sueño de la razón moderna, pareciera ser que no hay escapatoria:²⁸

“La ampliación de los mercados induce una uniformización de los bienes de consumo y la homogeneización del uso del suelo y los recursos, mediante la incorporación forzada de modelos tecnológicos con el propósito de maximizar los beneficios económicos en el corto plazo, destruyendo las condiciones de sustentabilidad ecológicas y las identidades culturales” (Leff, 1998, p. 310).

Efectivamente Leff indica que los modelos tecnológicos homogeneizante son los que habría que cambiar, ello a partir de una emergencia ecológica que se expresa en términos teóricos a partir del concepto de entropía. Con dicho concepto se puede concebir la acelerada producción de energía no útil para el sistema, es decir, para los ecosistemas y la especie humana en general; así como lo peligroso, producto de las contradicciones que genera la sociedad capitalista con

²⁸ “Si la destrucción ecológica ha sido el costo del crecimiento económico, el imperativo de la preservación ambiental no podría establecerse como un objetivo por encima del alivio a la pobreza y la soberanía alimentaria de los pueblos” (Leff, 2008, p. 132).

su tecnología, su epistemología y su razón económica dominante, pues se descubre que la energía entrópica no ha podido ser disipada y se acelera su producción:

“La visión entrópica de la economía disipa las ilusiones de que el reciclaje tecnológico de materiales, la desmaterialización de la producción y el crecimiento económico sin límites, que emergen de la racionalidad económica y tecnológica dominantes puedan conducir hacia la construcción de sociedades sustentables” (Leff, 2004, p. 173).

Por lo cual no se debe seguir fetichizando a la tecnología, para millones de humanos nunca ha implicado una mejora en su calidad de vida, ni progreso alguno, al contrario ha permitido la invasión militar del imperio, el despojo de sus territorios, la privatización de lo público, el desempleo, el empobrecimiento y el ecocidio.

D) Preservación, construcción y reconstrucción del entorno social

El entorno social, el tejido social, el bienestar social deben ser los objetivos centrales de toda práctica de sustentabilidad y de responsabilidad social. Ello sólo es posible, si además de cumplir con los tres puntos anteriores se construye una sociedad donde exista justicia, democracia, salud, educación, vivienda, etcétera.

Pero para lograrlo, habría que revertir el proceso que David Harvey denomina acumulación por desposesión, la cual se da a partir de la expansión capitalista e imperialista hacia nuevos territorios todavía no colonizados ni conquistados, en términos de mercado, por las empresas trasnacionales, ahí reclamarán e impondrán la mercantilización de la propiedad social y estatal, de la naturaleza, del trabajo y de cualquier aspecto de la realidad que genere algún tipo de lucro. El

anverso de ello es crear una condición de desprotección, desamparo, empobrecimiento, mendicidad y muerte a millones de ciudadanos en esos territorios y esferas reclamadas para la mercantilización.²⁹ Algunos, los menos serán incorporados a las relaciones de explotación capitalistas, otros, los más quedarán en completamente marginados de la posibilidad de encontrar trabajo formal y legal, se verán arrojados a los ilegalismos y delincuencia. Ese proceso de desposesión, que se funda en la mercantilización y expansión del imperialismo, es el ámbito perfecto para destruir el tejido social, para hacer vivir a los ciudadanos sin proyecto de vida, hacerlos tener una existencia desesperada en la desesperanza. En algún sentido Harvey así lo plantea:

La historia de capitalismo está plagada de paradojas, por mucho que la mayoría de las teorías sociales...se abstengan absolutamente de tomarlas en consideración. En el lado negativo tenemos no sólo las crisis económicas periódicas, no sólo locales, que han marcado la evolución del capitalismo, incluidas las guerras mundiales intercapitalistas e interimperialistas, problemas de degradación del medio ambiente, pérdida de hábitats y de biodiversidad, una creciente pobreza en poblaciones rápidamente crecientes, neocolonialismo, serias crisis de la sanidad pública, abundantes marginaciones y exclusiones sociales y la ansiedad derivada de la inseguridad, la violencia y los deseos incumplidos (Harvey, 2010, p. 104).

Para Harvey se produce una contradicción producto de esta desposesión, que no es la única, pero sí es la que nos interesa mencionar en este punto. Cuando la especie ha logrado los mayores alcances tecnológicos y, por lo tanto, de transformación de la naturaleza; cuando más dispone de bienes no perecederos para consumir, se ha producido una subjetividad que entre otras

²⁹ “Un examen más detallado de la descripción marxiana de la acumulación primitiva revela un amplio abanico de procesos, que incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de propiedad en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes; la monetarización del intercambio y los impuestos, en particular sobre la tierra; la trata de esclavos; y la usura, la deuda nacional y más recientemente el sistema de crédito” (Harvey, 2003, p. 116).

características tiene el de ser completamente individualista, vivir aislado y neurótico.³⁰ Pero el análisis de Harvey no alcanza a describir las consecuencias más extremas de la producción de una subjetividad que se enfrenta al despojo en el tercer mundo. Ello, como se ha discutido ampliamente en nuestro país, ha permitido la producción de una subjetividad extremadamente violenta, que lleva a que los ciudadanos vivan lo que se puede denominar un fratricidio, causado por una vorágine que busca acceder a los bienes de consumo que el capital produce y niega a los millones de desposeídos. Dicho proceso es organizado desde las instituciones estatales encargadas de combatirlos, con lo cual se produce una situación sin escapatoria, el mercado neoliberal despoja y deja sin esperanza a millones, las instituciones públicas encargadas de garantizar la vida, propiedad, seguridad y los derechos humanos se encargan de fomentar y organizar el crimen entre los ciudadanos. Los intereses del capital son intocados y el Estado neoliberal aplasta a los ciudadanos en su complicidad con las instituciones supranacionales y corrupción.³¹

Más allá de David Harvey es pertinente recurrir, una vez más, a Enrique Leff, pues como se mencionó en el primer apartado plantea diez principios de la racionalidad ambiental, para esta sección nos interesa resaltar los siguientes. El primero está directamente relacionado con el fin de la pobreza, es decir un criterio

³⁰ "Los efectos de este proceso sobre la subjetividad política han sido enormes. Vivimos en un mundo en el que la ética neoliberal del individualismo intensamente posesivo y el oportunismo financiero se ha convertido en pauta para la socialización de la persona humana, un mundo que se caracteriza cada vez más por una cultura hedonista del exceso de consumo...El resultado es un aumento del aislamiento individualista, la ansiedad, el cortoplacismo y las neurosis pese a estar rodeados por uno de los mayores logros materiales urbanos jamás construidos en la historia humana" (Harvey, 2010, 148).

³¹ "Sin embargo, nada de esto habría alcanzado la importancia que tiene actualmente si no hubieran surgido problemas crónicos de sobreacumulación de capital en la reproducción ampliada, agravado por la negativa política a intentar cualquier solución interna" (Harvey, 2003, p. 138).

de racionalidad más allá del neoliberalismo y la mercantilización. La eliminación de la pobreza y dar calidad de vida permitiría revertir el proceso de violencia, la producción de dicha subjetividad fratricida y dará pauta a la recomposición del tejido social en un proyecto incluyente:

“La eliminación de la pobreza y de la miseria extrema, la satisfacción de las necesidades básicas y el mejoramiento de la calidad de vida de la población, incluyendo la calidad del ambiente, los recursos naturales y las prácticas productivas” (Leff, 2004, p. 217).

Pero para que ello sea posible se deben transformar las relaciones políticas que se han establecido durante la colonización y despojo que el imperio y las empresas transnacionales han realizado, lo cual sólo sería posible si se retoma el discurso de la democracia y se amplía el mismo a partir de la real ciudadanía, la cual implicaría la incorporación de colectivos y consultas ciudadanas para la toma de decisiones. Entonces en gran parte la discusión de la reconstrucción del tejido social tiene que darse a partir de los ámbitos: 1) la reapropiación de la naturaleza, la retorialización, las nuevas formas de propiedad social y la inclusión en la economía formal, con trabajo decente, de la mayor cantidad de ciudadanos, en donde la economía responda a la lógica de producción de valores de uso, para el consumo culturalmente necesario y que respete las posibilidades de la generación de nequentropía. 2) La reapropiación de las instituciones políticas, lo que Enrique Dussel llama el ejercicio de la hiperpotencia, y Enrique Leff llama gestión participativa y democrática. Sin un proyecto de Estado nación incluyente y soberano la destrucción del tejido social no podrá detenerse ni revertirse.

“La distribución de la riqueza y del poder a través de la descentralización económica y de la gestión participativa y democrática de los recursos naturales” (Leff, 2004, p.217).

Otro ámbito relevante dentro de la gestión económica, es decir el mercado, y la gestión pública se encuentra el rol que les toca jugar a las comunidades, pues en ellas se mezclan ambos aspectos, el económico y el político. Pero no sólo ello, pues es la apertura a una nueva sociedad que reconozca lo negado e incluya a la otredad.³²

“El concepto de calidad de vida y de calidad ambiental como objetivos de la estrategia ambiental de desarrollo sustentable funda su racionalidad en los valores cualitativos de sus metas, en una racionalidad sustantiva entendida como un sistema de significaciones y valores culturales caracterizado por su diversidad, por una política de la diferencia y una ética de la otredad” (Leff, 2004, p. 223).

Conclusiones

Por todo lo expuesto hasta aquí podemos decir que la modernidad que niega la diversidad cultural, que desarrolla una epistemología política dominante, que impone la creación de riqueza como finalidad única y última a partir del despojo, dominio, saqueo y explotación de diversos pueblos y ciudadanos del mundo, que se centra en la innovación tecnológica para incrementar la producción en serie, ha

³² “El fortalecimiento de la capacidad de autogestión de las comunidades y la autodeterminación tecnológica de los pueblos, con la producción de tecnologías ecológicamente adecuadas y culturalmente apropiables” (Leff, 2004, p. 217).

causado y originado diversas contradicciones que llevan a comprenderla como un proceso que no se puede continuar apostando por él, hacerlo desde América sería negarse a sí mismo, sería apostar por una dependencia colonial permanente. Ahora bien los cuatro criterios expuestos como crítica a la modernidad abonan a la discusión de las contradicciones esenciales y lo esencial de las contradicciones que la modernidad ha provocado en el tercer mundo. Mientras no se reviertan ellas la crítica a la modernidad no podrá dejarse de formular, la salida es el fin de la modernidad misma.

Bibliografía

- Bartra, Armando (2014), *El hombre de hierro*, México, ITACA.
- Dussel, Enrique (2014) *16 tesis de economía política*, México, Siglo XXI.
- Harvey, David (2007) *Breve historia del Neoliberalismo*, España, Ediciones Akal.
- Harvey, David (2004) *El nuevo imperialismo*, España, Ediciones Akal.
- Harvey, David (2012) *El enigma del capital*, España, Ediciones Akal.
- Harvey, David () *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, España, Ediciones Akal.
- Hinkelammert, Franz et Ulrich Duchrow (2004) *La vida o el capital*. México, Editorial Driada.
- Hinkelammert, Franz (2010) *Yo soy, si tú eres*, México, Driada.
- Hinkelammert, Franz (2003) *Solidaridad o suicidio colectivo*, España, Universidad de Granada.
- Leff, Enrique (2004) *Racionalidad ambiental*, México, Siglo XXI.

Leff, Enrique (2008) *Discursos sustentables*, México, Siglo XXI.

Leff, Enrique (1998) *Saber ambiental*, México, Siglo XXI.

Leff, Enrique (2014) *La apuesta por la vida*, México, Siglo XXI.

Sen, Amartya (2000) *Desarrollo y libertad*, México, Editorial Planeta.

Stiglitz, Joseph (2015) *La gran brecha, qué hacer con las sociedades desiguales*, México, Ediciones Culturales Paidós.

Stiglitz, Joseph y Bruce, Greewald, (2015) *La creación de una sociedad del aprendizaje*, México, Ediciones Culturales Paidós.

Páginas electrónicas

http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx

http://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion_6931.htm

<http://sipse.com/mexico/uno-de-cada-10-mexicanos-tiene-mas-de-60-anos-53543.html>

<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/08/07/por-desventaja-social-situacion-de-rezago-de-la-poblacion-indigena-coneval-8587.html>